

DE SEPTIEMBRE DE 1957

SEGUNDA EPOCA

número

444

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

MEXICO EN

artes * espectáculo

LA CULTURA

Director
FERNANDO BENITEZ

Director artístico
VICENTE ROJO

MORELOS 58 - 904
TELÉFONO 10 - 97 - 05

José Agustín Goytisolo

SEIS POEMAS

Yo Invoco

Claridad, no te apartes
de mis ojos, no humilles
la razón que me alienta
a proseguir. Escucha,
detrás de mis palabras,
el grito de los hombres
que no pueden hablar.
Por sus golpes, por toda
la lucha que sostienen
contra el muro de sombra,
yo te pido: persiste
en tu fulgor, ilumina
mi vida, permanece
conmigo, claridad.

Sin saber cómo

Entre el tumulto
de las otras voces,
oí su voz, la única
que ansiaba.

Llegó
como un relámpago,
bruñida espada, pura
rosa perenne.

Yo
la esperaba, y ella,
la vieja voz del pueblo,
volvió a sonar en mí,
sonó, sonó, porque
también el sordo oye
la campana que ama.

75, Gower Street

Allí, en el viejo país
de los campos de lúpulo,
entre la multitud acicalada y
(huera),
te imaginaba, España,
pobre y pura, maravillosa
como el agua, libre.

Odié el fulgor de oro,
su poder y su gloria, escupí
en el centro de todos los
relojes,
abominé, como un palurdo, el
aire
que aquéllos respiraban.

Y pensando
en tus piedras, en tu sol
gastado, en tu luz de plata,
soy, me decía,
del país más hermoso de la
(tierra).

Escrito en Oropesa

Hijos de las tinieblas,
contemplad
los campos. Vedlos
yermos, tendidos
hacia el sol,

Aguardan
otras manos, otro sudor
más digno.

Goy P/1247

Tienen
derecho a la esperanza.
Pero miradlos bien,
ahora.

Su tierra

será vuestro sepulcro,
y, por encima,
saludarán los árboles
al viento,
cuando vosotros
sólo
seáis historia.

Nocturno de Avila

Si te sueño, te veo,
Avila fría,
con gallardetes
en lo alto
de los muros,
y oigo cantar,
adentro,
a las muchachas,
que han olvidado
su mudez
de siglos.

Así te sueño,
así te quiero, así
serás,
Avila mía,
aunque,
también ahora,
es de noche.

Testimonio

Quiero dejar
escrito
lo que pasa.
Voy al balcón,
asomo
la cabeza.
Veo crespones,
lanzas,
rodeando el ataúd
en donde
yace
la alegría.
Un hombre
levanta
la bandera
terrible.
Suena su voz
como un tambor
oscuro.

Luego,
silencio.
Sólo
un niño
llora.
Son las exequias de la
(libertad).